

Francesc MASSIP, *A cos de rei. Festa cívica i espectacle del poder reial a la Corona d'Aragó*, Valls, Cossetània, 2010, 238 pp. (Antines; 19). ISBN 978-84-9781-582-3.

La discusión sobre la naturaleza del “espectáculo” en la Edad Media es larga y prolija. Tanto la definición de espectáculo teatral, su naturaleza y nacimiento en la época medieval, como la categorización de la actividad juglaresca como tal, ha generado numerosas investigaciones y publicaciones, a las que Francesc Massip ha contribuido con varios artículos y libros.

En *A cos de rei* se plantea un ejercicio epistemológico en el que la concepción de espectáculo aborda ámbitos escenográficos y dramáticos fuera de la concepción literaria tradicional. A ello hay que añadir una vehemente reivindicación tanto de la tradición árabe en nuestro patrimonio medieval, como de la utilización de la escenografía como elemento identitario y de reconocimiento del poder. Y todo ello, no solo a partir de la documentación que tradicionalmente se designa como de “archivo histórico” sino de las informaciones que nos aportan tanto la obras literarias como verdadera muestra del imaginario medieval, imaginario construido normalmente con intenciones políticas e ideológicas, y con elementos de tipo tradicional y popular. Son 238 páginas en que el autor recorre un período de la monarquía, pero también de la sociedad y de la cultura catalana (siglos XIII al XVI), con amplia y contrastada información, así como de una completa bibliografía que documenta los aspectos interdisciplinarios presentes en el contenido del libro.

El autor recoge en este libro una serie de trabajos ya publicados en lengua catalana la mayoría, excepto el último en lengua castellana (capítulo X, pp. 209-227). Los artículos versan sobre un espectáculo que va más allá de la concepción moderna de la representación estrictamente teatral basada en un texto literario, para acercarse a otros ámbitos sociales en que la organización de aspectos dramáticos responde a una intencionalidad social o política. Es el caso de los artículos relacionados con la monarquía catalana: *II. El rei i la festa: ritu i espectacle en l'època de Jaume I*; *III. Monstres i bèsties en festes i espectacles de la monarquia: segles XIV i XV*; *IV. Imaginari antic i propaganda “turística” en la frontissa del canvi dinàstic: el regnat epigònic de Martí l'Humà (1396-1410)*; *V. Imatge i espectacle del poder reial en l'entronització dels Trastàmara (1414)*; *VI. De ritu social a espectacle del poder: l'entrada triomfal d'Alfons el Magnànim a Nàpols (1443), entre la tradició catalana i la innovació humanística*; *X. “Un quasi espill de vida”. Celebración cívica y fiesta urbana en la época de Fernando Álvarez de Toledo: la entrada del emperador a Mallorca (1541)*.

La metodología utilizada por el autor responde a una concepción interdisciplinaria de las fuentes, por ello se sirve tanto de documentos tradicionalmente denominados como históricos o de archivo, como de otras fuentes como la literaria para descubrir la relación entre la representación, la realidad histórica, y el imaginario de la sociedad catalana, valenciana y aragonesa medieval. Buena muestra de ello es el capítulo dedicado a la famosa y magnífica novela de caballerías el *Tirant lo Blanc*, (*VII. Política, espectacle cavalleresc i context escènic en Tirant lo Blanc*).

Si la metodología y los temas son novedosos, no menos original resulta la incorporación de un capítulo —el que abre el libro— dedicado a reivindicar las formas teatrales del Al-Ándalus, y su pervivencia en las formas teatrales y de representación en la sociedad cristiano-medieval y posterior catalana e hispánica (*I. Formes teatrals de l'Al-Andalus: restes del memoricidi*). Según Massip esta tradición se ha silenciado desde los ámbitos académico y político, y ello supone una ocultación voluntaria tanto de la historia literaria como de la representación teatral de nuestros estudiosos con el objetivo de esconder o acallar una realidad indiscutible a partir tanto de los testimonios documentales como de los conservados en las tradiciones populares. El autor ha investigado los indicios de teatralidad y su supervivencia en antiguos rituales de las fiestas agrícolas, concretamente en los “combates de ficción” (pp. 15-17) que serían la supervivencia de rituales de fertilidad en los que se representa la batalla entre las fuerzas de la vida y de la muerte, del verano y del invierno, de la luz y de la oscuridad... (p. 16). Tradición que se extendería en celebraciones religiosas cristianas como el *joc de cavallets* presentes en las fiestas del *Corpus Christi*.

No podía faltar en este libro un capítulo dedicado al espectáculo medieval por excelencia, el de los juglares y bufones (“Els joglars i altres professionals de l'espectacle”, pp. 31-34) en el capítulo II, dedicado al *Rei i la festa* (pp. 25-44). En este apartado se cita la obra de Thomas de Cobham (Chobham en el libro, p. 32) sobre los diferentes tipos de juglares. Hubiese sido interesante contrastar los textos y ejemplos citados por Massip en referencia a los juglares con la famosa *Supplicatio al rey de Castela per lo nom dels joglars*, del trovador occi-

tano Guiraut Riquier, y la respuesta o *Declaratio* del monarca Alfonso X el Sabio. Se aborda de nuevo el tema de los juglares en el capítulo IX (*Riure amb el cos: folls, geperuts i bufons en l'espectacle català antic*, pp. 195-208) y en un apartado del primer capítulo del libro dedicado a la tradición del Al-Ándalus, en el que se trata de los profesionales de la diversión: bailarines, juglares, bufones, mimos y actores (pp. 18-19). Como vemos, la tradición árabe y su pervivencia tanto en el mundo medieval como en las tradiciones populares es un tema recurrente en esta obra, tanto en el apartado ya citado como en el tema de la tecnología (pp. 22-24), aspecto esencial de la representación y del espectáculo, donde Massip remarca el origen de numerosos elementos del espectáculo tradicional cristiano-medieval y popular en la tradición árabe del Al-Ándalus: *Les dançes de cintes, les moresques, els torneiants, danses d'espases, balls de cercolets, joc de cavallets, joc de canyes, etc., que perviuen en nombroses festivitats tradicionals hispàniques (Corpus, festes patronals, etc.) sembla que cal considerar-les com una herència de les cultures semites de l'Al-Andalus* (p. 24). El autor se interroga constantemente sobre el origen de ciertas tradiciones y argumentos, y aporta documentos que de algún modo conducen a sospechar un intenso contacto de la sociedad cristiana con la comunidad árabe como el caso que cita de Pere Çahat, director de una compañía dedicada a la representación de piezas eróticas y amorosas, y que Massip deduce que es un personaje de origen árabe que ha cristianizado su apellido, la actividad del cual está cercana a la práctica del *kissagu* o “cuenta-historias” árabe, y que recibe un salvoconducto del rey Pere el Ceremoniós en el año 1338 (p. 24).

El universo de monstruos y animales fabulosos y su presencia en los espectáculos tiene un lugar destacado en la obra (pp. 45-72), que Massip atribuye a una tradición de los pueblos de Asia Menor, a partir de la importación de tejidos con imágenes bordadas, y otros objetos provenientes de Oriente, del mundo bizantino e islámico (p. 45). Todos estos elementos fabulosos se encuentran en las tradiciones populares de origen medieval, en las celebraciones religiosas o también en la representación de los símbolos monárquicos.

En la autorepresentación del poder real, Massip pone de relieve, por una parte, las relaciones de la monarquía catalana con el papado y la idiosincrasia de los monarcas, así como sus flaquezas (pp. 25 y ss.), y, por otra, la voluntad de la monarquía de autosacralización (pp. 91-92) a partir de la instrumentalización de la temática religiosa (pp. 110-112). En realidad el objetivo de las representaciones en las que interviene la realeza no es otro que poner de manifiesto las relaciones entre gobernantes y gobernados, y la legitimación –amenudo mediante los símbolos religiosos– de su poder. A raíz de la legitimidad, pero también en otros apartados, y con el estilo vehemente que le caracteriza encontramos comentarios –más o menos punzantes– a la época actual: *Com més qüestionada o amenaçada es trobi aquesta legitimitat, més inversió en propaganda i fastos institucionals seran necessaris, i si no fixeu-vos com l'actual obsolescència monàrquica és obsessivament contrarestada amb l'actual “coñazo del desfile”*.

Estas menciones a la situación política moderna y contemporánea tienen su presencia más vehemente en el capítulo dedicado a la novela medieval *Tirant lo Blanc* (VII. *Política, espectacle cavalleresc i context escènic en Tirant lo Blanc*, pp. 149-150), en el que el autor desarrolla una interesante hipótesis sobre una lectura de la obra en clave política a partir de la dedicatoria de la obra. Estudia en este capítulo el trasfondo espectacular y de artificios escénicos a partir de las ceremonias cortesanas. En este apartado encontramos una crítica encarnizada al escritor peruano y coautor con Martín de Riquer de un ensayo sobre el *Tirant lo Blanc*, Mario Vargas Llosa (pp. 150 y 153). Siguiendo en el ámbito monárquico, Massip interpreta que algunas representaciones tienen como objetivo la promoción de lugares para legitimar la presencia de personajes como la nueva reina de Sicilia, Blanca de Navarra, esposa de Martí el Jove, en el espectáculo *Roca de l'Illa de Sicília*, en un apartado que el autor titula como *El paisatge a escena o la propaganda “turística”* (pp. 87-91).

Tanto la documentación aportada como la perspectiva de análisis de diferentes materiales interdisciplinarios hacen de esta obra un elemento novedoso que nos introduce en una nueva dimensión de la sociedad medieval. Así mismo aporta nuevas hipótesis para interpretar tanto las tradiciones religiosas y populares, como las estrategias de poder de la realeza catalana y su conexión con el ámbito religioso y literario.

ANTONI ROSSELL
Universitat Autònoma de Barcelona